

La Fantástica Hidrología de Nicaragua, vista hace 50 años

Lago de Nicaragua (lago Cocibolca)

Es de agua dulce y tiene una extensión de 8264 Km², a 31 m. de altura sobre el mar, con una fluctuación aproximada de 1,5 m. en su nivel. Ningún tributario caudaloso lo alimenta, pero vierten en él sus aguas varios riachuelos bastantes grandes de corriente estacional; recibe también los derrames del lago de Managua por medio del río Tipitapa; esta conexión, sin embargo, no es permanente y quedó interrumpida la mayor parte del tiempo en 1930 y una corriente continua hacia el de Nicaragua. En los sitios de mayor profundidad, ésta llega a unos 50 m.; existen multitud de islas en el mismo, y los afluentes han formado en el interior diversas zonas someras deltaicas con materiales de aluvión sedimentados. Las orillas constan de arena y cascajo, y en muchos lugares crece una vegetación ripícola de plantas acuáticas. Un sólo afluente desagua el lago, recorriendo 198 kms., llamado río San Juan, que de hecho atraviesa el país para vaciar en el mar Caribe, con un desnivel piezo-métrico de apenas 0,2 m. por kilómetro.

Las propiedades químicas del lago de Nicaragua son favorables a la fauna íctica. Los calores del pH varían entre 7,2 y 7,7; la alcalinidad, probada con anaranjado de motilo, registra de 80 a 120 partes por millón; el contenido de sólidos disueltos es relativamente escaso y el disco de Secchi deja de verse a profundidades de 0,5 a 1,2 m. Hay probabilidad de que el agua tenga suficiente riqueza en elementos nutritivos inorgánicos, que se renuevan con los escurrimientos de las fértiles tierras bajas circun-

vecinas. Durante una investigación llevada a cabo en junio de 1956, la sección occidental del lago reveló la formación muy activa de fitoplancton, una verdadera "eflorescencia acuática", demasiado abundante para evaluar la cuantía del plancton por el método corriente de redes. Se dice que a menudo se observa el fenómeno de una coloración verdosa del agua, producida por el fitoplanctón.

La actividad pesquera comprende la captura de guavinas (góbidos) mojarras (cíclidos) y sardinas (aterínidos) con caña, como medio de ganarse la vida los habitantes de pueblos y caseríos; se practica también la pesca deportiva, aunque relativamente poco importante, de sábalo (megalops), róbalo (Centropomus) y guapote (Cichlasoma) y en fin, existen ciertas pesquerías comerciales dedicados sobre todo a la captura de las diversas clases de mojarras (Cichlasoma). No se dispone de datos estadísticos sobre la magnitud de la pesca, y el cálculo más aproximado del número de pescadores profesionales en el lago, daba la cifra de unos 1300 en 1980. En cuanto a embarcaciones pesqueras, en su mayoría canoas o pira-guas, la cantidad es reducida y la calidad mala. Consisten las artes utilizadas, en la "atarraya", esparavel como de 2m. de longitud estando estirada la "enredadora", red de enmalle de 50 cm. de altura y 40 m. de largo; y el "chinchorro", trasmalle de 1 m. de ancho y unos 30 a 50 cm. de longitud. Todas las redes se hacen a mano con materiales obtenidas en la localidad, y dejan mucho que desear en calidad y eficiencia, comparadas a las artes usuales de otros países. La pesca es para el

consumo local o se lleva a vender en las poblaciones vecinas al lago sin transportar nada a los lugares del interior.

Lago de Managua (lago Xolotlán)

Sus aguas son dulces y la superficie mide 1040 Km². Se halla a 40 m. de altura sobre el mar; el nivel tiene variaciones de

unos 2,5 m. Como tributarios principales están el río Viejo, el Santa Ana y el San Roque, todos de carácter estacional. En longitud, se extiende alrededor de 65 km., con anchura media de 19 km. La profundidad máxima alcanza 30 m. El desagüe natural forma el río Tipitapa, que por lo menos intermitentemente, conecta el lago de Managua con el de Nicaragua. Hay opiniones encontradas en cuanto a la existencia de una comunicación subterránea por filtración entre ambos cuya diferencia de nivel es de 9 m. Descansa el lago sobre lecho de roca recubierta con depósitos de toba y sedimentos gruesos, tapizados en extensas áreas por una capa superior de limo y arcilla; las márgenes se componen de arena, pero aparecen muchos sotos constituidos por una flora ripícola de juncos y otras plantas acuáticas que crecen en fondo lodoso.

El pH del agua varía de 7,8 a 8,4, y la alcalinidad con anaranjado de motilo, entre 120 y 280 partes por millón; se encuentran de 800 a 1.000 partes por millón de sólidos disueltos y la pérdida de visibilidad del disco Secchi es variable, desde 0,5 hasta 2 m. de profundidad. Según las propiedades químicas y bio-



lógicas observadas, el lago manifiesta ser un medio muy adecuado para la cría de poblaciones numerosas de peces. Aunque hay indicaciones sobradas de que la fauna íctica del lago es ya abundante, también sucede que la intensidad de la explotación pesquera resulta muy moderada. Una investigación preliminar practicada en junio de 1956 reveló que a lo sumo existirían 450 pescadores de oficio, los que pescan por deporte no alcanzan a capturar más de algunos cientos de kilos al mes y, en términos generales, nadie se dedica a la pesca para el propio sustento. Los pescadores comerciales se sirven de artes como atarrayas, redes de enmalle y de cerco, iguales a los mencionados en el apartado precedente. Cada núcleo de población posee de 80 a 120 embarcaciones pesqueras, pocas de ellas motorizadas, y toda la pesca se realiza a distancia menor de 1.000 m. de la orilla. Los peces se desembarcan vivos y se guardan en viveros hasta el momento de despacharlos al mercado de Managua. Las capturas de los pescadores comerciales se componen principalmente de mojarras (Cichlasoma).